

cance en paz, y sus virtudes sean imitadas por las generaciones venideras.

---

Habiendo terminado la insercion de algunos documentos de verdadero interés, referentes al ilustre caudillo del Sur General José María Morelos, á continuacion publico otros de un valor histórico inestimable y que hasta hoy ningun historiador ha dado á conocer. Me refiero al célebre periódico, intitulado *Correo del Sur*, mandado publicar por Morelos, durante sus campañas. Sensible es el no poder reproducir la coleccion íntegra, porque ella daria á conocer al lector, no solo el verdadero espíritu que animaba á aquellos héroes, respecto de la independenciam de la Metrópoli, sino sus sentimientos y grado de cultura. La insercion la hago al pié de la letra y sin ninguna alteracion.

Nueve ejemplares de esta publicacion, marcados con los números 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10 y 11 son los que tengo en mi poder y los debo á mi apreciable amigo el Sr. D. Jacobo de la Barquera; poseedor por su diligencia y laboriosidad de una interesante coleccion de documentos. Las notas que se encuentran en este periódico, se colocarán al fin de apéndice.

---

### CORREO AMERICANO DEL SUR. (NÚM IV.)

Juésves 18 de Marzo de 1812.

*Año tercero de nuestra gloriosa insurreccion.*

---

ANTEQUERA DE OAXACA.

*Noticias de oficio publicadas en esta capital el dia 15, á consecuencia de órden superior en Ometepepec expedida con fecha 10.*

Toda la provincia se hallaba libre completamente, de la maligna semilla hispano-europea que la infestaba por el rumbo del Sur. Se ha disipado como una niebla, á la presencia sola del invencible general de este departamento la ponderada fuerza que el porfiado París mantenía en Ometepepec y Empalizada, con el fin de proteger al punto de Acapulco, que desde el momento felicísimo de nuestra heroica conmocion jamás se ha visto excento del bloqueo á que lo redujo el gran Morelos.

Es aun mas digna de aplauso la nueva de que las provincias unidas, para eterno monumento de nuestra confederacion, han enviado en nuestro auxilio, veinte mil hombres armados y aguerridos; cuya llegada sola ha espantado tanto al enemigo, que no atina con la resolucion que ha de adoptar, no ya para oponernos la debilidad de sus fuerzas puramente serviles y mercenarias, sino para salvar la vida á vista de tan terrible contraste.

Ese formidable ejército ha pasado ya de Nacastoche; y

á pesar de la fatiga y estrepeo consiguiente á tan larga caminata, se dirije con varias de nuestras divisiones al zanjón, que circuye la capital del reino construido con la sangre de los americanos; dando así la última mano á nuestra gloriosa empresa y aniquilando de una vez los miserables restos del tirano.

Próvido y eficaz nuestro aliado, ha remitido además por agua, armamento y pertrechos de guerra para surtir estos ejércitos, que hasta el día han mas luchado con el valor y el entusiasmo que con las armas. Se hayan ya los bergantines, que conducen tan apreciable carga, en Anton Lizardo é Isla del Sacrificio, sin que el opresor haya podido impedir ese viaje, porque carece absolutamente de fuerzas marítimas. Démonos todos mutuamente los plácemes, y entónemos ignos de alabanzas al sumo Sér, porque por medio de este acontecimiento se economiza la sangre humana, la felicidad comun se aproxima por instantes, y así caminaremos con mas energía y magestad en cualquiera resolucion.

#### DEMOSTRACIONES PATRIÓTICAS.

Unas nuevas que pronostican tan cercano el triunfo de nuestra santa independencia, era natural que transportasen de júbilo á este pueblo generoso, enterado ya de sus verdaderos intereses, y penetrado altamente de los sentimientos bien dirigidos de religion, de fidelidad y patriotismo.

Mandólas publicar por bando el señor intendente de la provincia, entre once y doce de la mañana, á tiempo que de orden del señor gobernador de esta sagrada Mitra, las anunciaba un repique general de campana, y se festejaban con salvas de artillería por disposicion del señor gobernador de la plaza.

Instruido el vecindario de los plausibles motivos que excitaban estas celebridades, se notó desde luego un alborozo universal, que no puede explicarse con palabras. Las salvas de artillería fueron seguidas de las de cohetes, hechas por los particulares: se juntó en la plaza un gentio inmenso, confundiéndose los vivas en que cada uno prorrumpia, segun los afectos que sucesivamente lo dominaban. Pudieron distinguirse con mas claridad los siguientes:

«Viva la Religion Cristiana.»

«Viva nuestra madre Santísima de GUADALUPE.»

«Viva la Suprema Junta Nacional.»

«Viva nuestro General.»

«Viva nuestra alianza.»

«Viva el Anglo-Americano.»

Se escuchaban tambien estas y semejantes execraciones:

«Muera el mal Gobierno.»

«Muera el tirano Venegas.»

«Mueran los Chaquetas.»

El muy ilustre Ayuntamiento citado por su presidente, y congregado en la sala capitular, deliberó de comun acuerdo, que aquella misma tarde se cantase, en accion de gracias, el Te-Deum en la iglesia de la Soiedad, y que para dar todo el lleno á esta religiosa demostracion, se convidasen á su nombre la oficialidad, autoridades, empleados y demas vecinos de distincion. A las cuatro y media, incorporándose con el cabildo muchos de los convidados; salió de las casas consistoriales un cuerpo igualmente lucido, que numeroso, y se dirigió prosesionalmente á la mencionada iglesia donde esperaba un gran concurso. Expuesto

allí el Santísimo Sacramento, con la decencia y aparato de mayor solemnidad, se entonó el Te-Deum, que continuó la capilla de esta Santa Iglesia Catedral, y acompañó su orquesta; después de lo cual se cantaron las preces acostumbradas, y concluyó aquel acto tan devoto, como interesante, volviéndose la ciudad en la misma forma que dejamos indicada.

Desde el medio día se colgaron las ventanas y balcones y aún el vecino más pobre se esforzó, porque apareciése algún adorno en su habitación humilde. Esta muestra de comun regocijo se repitió por tres días; así como la de iluminar las calles en las tres noches correspondientes.

Crecía por momentos el alegre transporte de estos fieles habitantes, y llegada la noche, que fué de las más serenas y apreciables, previo el permiso de los jefes político y militar; se formaron diversas cuadrillas compuestas de gentes desde la primera hasta la última clase, que paseando por distintas calles hacían resonar golpes de música en todos los puntos de la población, y que se percibiesen canciones patrióticas interrumpidas á las veces por los ecos de la lealtad más acendrada. A las diez se reunieron en el juego de pelota, sitio que por su hermosura y amplitud se escogió, y previno con luces, y otras disposiciones para la comodidad de los concurrentes. Viéronse en la sociedad más brillante resplandecer á la par el contento, el orden y la moderación.

Para complemento de estas públicas demostraciones, dispuso el Sr. Gobernador de este obispado Dr. D. José Antonio Ibañez de Corvera de acuerdo con el muy Ilustre y Venerable Cabildo, que el día 17 se celebrase misa de Gracias en la Santa Iglesia Catedral. La cantó el Sr. magistral Dr. D. Jacinto Moreno y Bazo, con asistencia del

muy Ilustre Ayuntamiento, oficialidad, comunidades, empleados y demás; y con todas las solemnidades que caben en la función más ostentosa.

*En celebridad del cumple años del Exmo. Sr. Capitan General D. JOSÉ MARÍA MORELOS, Vocal de la Suprema Junta Nacional del Reyno se inserta la siguiente*

### ODA

Jamás vieron mis ojos  
Mas hermosa á la aurora:  
Mas que nunca en su carroza ufana  
Disipa los enojos  
De los campos de Flora.  
Es más bella que nunca la mañana;  
De las aves la voz es más galana:  
Todo anuncia alegría,  
Venid á celebrar tan fausto día.

Aunque es torpe mi musa  
Y jamás ha cantado  
Proezas ilustres de varones claros;  
Elogiar hoy no excusa  
A un padre afortunado,  
Que condolido de sus hijos caros,  
Con heroico valor, con hechos raros  
La paz les restituye;  
Pues pávido el tirano escapa y huye.

Quien tal vez ha mirado  
 A Saturnia la hermosa  
 Acosada y seguida tenazmente  
 (Inconstancias del hado)  
 De la Piton famosa  
 Pestilencial y rígida serpiente,  
 Que á todos lados su canino diente  
 Colérica extendía  
 Por si á Latona devorar podía.

No de otra suerte, indianos,  
 A la que es madre nuestra  
 Otra fiera mayor mas espantable,  
 Con furoros insanos  
 Su crueldad le demuestra,  
 Y la reduce á un grado lamentable  
 Haciéndola arrastrar ¡hidra execrable!  
 Las cadenas y grillos,  
 Que nadie acertará á describillos.

Pero como la hazaña  
 Tan grandiosa y cumplida  
 De disparar la secta destructora  
 Contra tal alimaña  
 Solo estaba ceñida  
 Al numen Delio que el Oriente dora,  
 Y á su madre liberta en la propia hora,  
 E inunda de contento  
 Como el que goza el corderillo exento:

Así la accion preclara  
 De extraer con arrogancia  
 Del yugo ferreo de los europeos

La Patria prenda cara  
 Se debe á la constancia  
 Del bizarro José, cuyos deseos  
 Lo hacen siempre cubrirse de trofeos:  
 Celebremos, pues, todos  
 Sus ínclitas acciones de mil modos.

A Apolo consagraron,  
 Por aquel gran servicio,  
 Los templos mas suntuosos y elevados,  
 Y en su obsequio inventaron  
 Uno y otro ejercicio,  
 Los pitios juegos, los bailes afamados  
 Donde jóvenes briosos y esforzados  
 Atletas combatian,  
 Y á la lucha los miembros disponían.

El pueblo americano  
 De esa pompa se aleja,  
 Y entregado al placer de tus memorias  
 Se embriaga, y muy ufano  
 Y exento de la queja  
 Con cánticos recuerda tus victorias;  
 Y quiere transmitir á las historias,  
 Que coronas leales  
 Son los templos que elije, arcos triunfales.

A tí mi voz dirijo,  
 Invencible Morelos,  
 Del estado firmísima columna.  
 Llena de regocijo  
 En tus gloriosos vuelos,  
 Espera la nacion su gran fortuna,

Y aguarda que las huestes una á una  
Como el humo se apaguen.

Ensalzan á Diomedes,  
Que el dardo clava á Marte;  
Tu valor es mayor en la campaña  
Y en industria le excedes;  
Pues tenido has mucho arte  
Para eclipsar los soles de la España,  
Abatiendo su orgullo y feroz saña:  
Tu fama atruene al orbe  
Y el brabo Aquiles á tus piés se encorve.

No ya el laurel hojoso  
Circule por tus sienas,  
Que ese es premio vulgar de vencedores;  
Otro ramo frondoso  
Para corona tienes;  
Yo te ofrezco la grama, sus honores  
Apénas se franquean segun autores  
Al magnánimo y fuerte  
Que un sitio rompe, y burla de la muerte.

Cuando á nuestro hemisferio  
La hija de Temis vuelva  
De rosas coronada y frente afable  
A establecer su imperio  
Y todo lo resuelva;  
El labrador, el viejo venerable,  
El jóven, la mujer, el miserable  
Cantarán con la oliva  
*¡¡¡El invicto Morelos viva, viva!!!!!!!*

## CORREO AMERICANO DEL SUR. (NÚM. XI.)

Jués 3 de Mayo de 1813.

*Año tercero de nuestra gloriosa insurreccion.*

## SÍGUE LA EXPEDICION DE OAXACA.

Como el sistema benéfico de la insurreccion no mira otro término que el de redimir á los americanos del pesado yugo que los oprime; procuraron de luego á luego nuestros jefes, libertar á los muchos infelices de que habian hecho presa las terribles garras del gobierno despótico, sin mas antecedente en lo general que expresiones ambíguas, noticias referidas sencillamente, y lo que mas escandaliza, imputaciones calumniosas promovidas y abrigadas por la venganza, por el interés, y mas comunmente por el encarnizamiento, que tan sin rubor manifiestan nuestros tiranos protestando á todas horas sus deseos de exterminar á la nacion mas paciente, honrada y generosa. (1) Allanadas pues, las cárceles (2) á mano de gastadores, y depuestas sucesivamente las prisiones que detenian á los pretendidos reos, se le dió puerta franca; quedando tambien libre, por vía de indulto, que así lo demandaban las circunstancias, un pequeño número de verdaderos delincuentes; pero tomada razon de éstos y apercibidos seriamente de que en lo porvenir enmendasen su conducta, que no se ocultaria á la vigilancia del nuevo legítimo gobierno, para adoptar las providencias dignas de su justificacion.

El Señor Matamoros, seguido de una ilustre comitiva, penetró de uno en otro por aquellos horribles calabozos

hasta tocar en el mas angustiado, oscuro y tenebroso, donde yacia plagado de miserias el Sr. Mariscal de Campo presbítero D. José Antonio Talavera. (3) Un sacerdote venerable siempre por su sagrado carácter, desnudo, aherrojado y consumido á la violencia de sus enfermedades, que agravó y prolongó el mas rigoroso desamparo (4) que espectáculo para los ojos de la humanidad, y de la religion! Los espectadores, es decir, los valientes, los esforzados guerreros, que acababan de arrostrar los mayores peligros, y que miraban con serenidad la misma muerte, no pudieron excusar el tributo de sus lagrimas, y dejándose arrebatados de los impulsos de su conmocion, cargaron respetuosamente aquella víctima preparada, que por solo un efecto de la providencia pudo salvarse del furor europeo, (5) y en las palmas de las manos la llevaron públicamente á presentar al Excelentísimo Señor General, para demostrar del modo mas enérgico, la crueldad impía de nuestros opresores, y confirmar con el testimonio mas solemne la justicia y santidad de nuestra causa. S. C.

## CAMPO SOBRE EXMIQUILPAN.

*El Señor Mariscal de Campo Don Manuel Corredá al Excelentísimo Señor D. Ignacio Rayon.*

Excelentísimo Señor:

El haber acelerado un poco nuestra marcha á este punto ha producido el mas glorioso resultado, pues hemos escarmentado al enemigo de modo que Ixmiquilpan á la hora de esta estará llena de consternacion.

Despues de haber elegido el punto de nuestro campamento, cuando solo tratabamos de dar descanso á la tropa

y á la remonta, el enemigo en número de cuarenta dragones con su respectiva infantería á beneficio del terreno, se nos presentó con tal intrepidez, que cuando le vimos fué ya cerca de nuestros cañones y con todas las ventajas de una sorpresa.

Sé, Excelentísimo Señor el valor de nuestras tropas, mas confieso que valancee sobre el resultado del encuentro; pero todo mi cuidado duró muy poco; nuestra gente se reanimó á vista del peligro, y ellos no habrán distinguido el momento de su avance del de su derrota.

La bizarra infantería, al mando de su coronel el Sr. Lobato protegiendo el movimiento de nuestra caballería, á quien nombró sobre manera el Sr. Cuartel maestre Hernandez, siendo el primero en acometer, finalizó esta acción en la que se distinguió el Sr. coronel Chayero que ha confirmado su intrepidez y valor, teniendo yo la complacencia de ver el honor con que se portaron los individuos de la escolta de V. E. compuesta en la mayor parte de jóvenes que era la vez primera que presenciaban el horrible espectáculo de la guerra; ellos entraron al degüello con serenidad y manifestar cuán bien puede V. E. librar sus confianzas en sujetos que animan la honra y el pundonor.

El enemigo ha dejado tendidas en el campo quince cadáveres, entre ellos el de un gachupin, aunque algunos me dicen ser el hijo del perjuro Merino: no sé la verdad: muchos heridos de los que algunos ví caer á los fosos, las remontas de casi todos los muertos con sus armas blancas y de fuego, sin tener nosotros otra desgracia que haber salido herido de una pierna el Sr. brigadier D. José María Vargas.

Quedo disponiendo mi campo para mañana. Dios guarde á V. E. muchos años. Campo sobre Ixmiquilpan, Oc-

tubre 18 de 1812 á las ocho de la noche.—Exmo. Sr.—*Manuel Correa*.—Exmo. Sr. Presidente D. Ignacio Rayon. (Ilustrador Americano núm. 28.)

## ANTEQUERA DE OAXACA.

*Noticias de oficio comunicadas al Sr. Gobernador de esta plaza por D. Miguel Riveros, comandante de Jamiltepec en parte de 25 del último Abril.*

Desde que el valeroso Sr. brigadier Miguel Bravo triunfó completamente del infame Rionda, en las memorables batallas de la Teja, paso de la Reina y Rioverde: se anunció que habiéndose dispersado por todas partes los soldados de aquel faccioso, muchos se estaban presentando; pero que otros andaban fugitivos por los montes sin resolverse á abrazar el buen partido. Estos prevalidos del conocimiento práctico que tienen de aquellas serranías, y alucinados con las ideas que su caudillo procuró inspirarles, y radicar profundamente en sus corazones, se habian reunido en diversas cuadrillas, que aunque no daban cuidado á nuestros cantones, llenaban de temor á los caminantes, y mantenian en agitacion algunos pueblos.

Al fin vinieron á situarse en el de Tututepec donde pensaban fijar su residencia, lo cual sabido por el comandante D. Miguel Riveros, destacó una division, que al mando de los capitanes D. Carlos Bivanco, y D. Simon Echeverría cayese sobre los rebeldes. Pero aspirando, como todo jefe americano, á reducirlos por la persuacion antes que por el rigor de nuestras irresistibles armas; anticipó una carta al cura, encargándole, que los exhortase á que se rindieran, ofreciéndoles el perdon á nombre del Exmo. Sr. General;

y que en caso de no acceder, les previniese que entraria á sangre y fuego nuestra tropa.

Intimidados con esta prevencion, abandonaron el pueblo que sin embarazo ocuparon los nuestros; de donde resultó que los vecinos se desengañasen á la luz de la experiencia; y que ellos mismos tomasen empeño por atraer á los fugados, quienes en la mayor parte eran de sus compatriotas. Esta mediacion auxiliada con varias cartas que dirigió Riveros á los principales disidentes, produjo todo el efecto que se deseaba. Presetáronse arrepentidos para hacerse merecedores del indulto, siendo uno de los primeros Julian Ensalpo; de acreditado valor y ascendiente en esa costa. Conocen la visible falsedad de las impresiones en que vivian, claman contra los pérfidos autores de su engaño, los detestan, como el único origen de sus mayores desgracias, y han jurado no descansar hasta morir, ó haber exterminado la raza exécrable de los tiranos de la nacion.

Son acreedores á nuestros elogios no ménos que al reconocimiento de la patria los bizarros capitanes Bibanco y Echeverría por el influjo que han tenido en la pacificacion del partido interesante de Xicayan bajo las órdenes del benemérito Riveros. Deben celebrarse con singular encarecimiento la virtuosa constancia de Echeverría, á quien ni los infaustos sucesos de sus primeras tentativas en aquel distrito, ni la preponderancia que por algun tiempo lograron allí las armas españolas, ni los furiosos embates de la ilusion, que tanto han estragado las opiniones; ni los riesgos, ni las inclemencias á que vivió expuesto, y sufrió refugiado por muchos meses en el cerro de Chacagua, nada fué bastante para contrastar su heroica firmeza.

*Sigue el donativo voluntario para vestir y armar el regimiento fijo de infantería de esta ciudad.*

D. Ramon y D. José Lorenzana 25. D. Rafael Espinosa 10. D. Vicente Manero 10. D. Jacinto Marin 10. El Sr. asesor D. Manuel Mimiaga 4 arrobas de lana. Don Manuel Santaella 25. D. Manuel Soto 15. D. Vicente Tatura 25. Doña Petrona Manzano 10. D. Leon Ruis 8 pesos y 26 mantas. D. Juan María Perat 12. D. Marcelo Acuña 25. D. Manuel Vega 4. D. Santiago Ortega 20. D. Juan José Varela 5. D. Antonio Salanueva 4. El Sr. regidor D. José Varela 50. D. José Antonio Castellanos 10. D. José Mariano Monterrubio 50. D. Francisco Monterrubio 150. D. Manuel Ortiz Prieto 8. El Sr. Prebendado D. Francisco Núñez 12. El Br. Don José María Ydíquez 4. El Br. D. Antonio Araño 10. Don Miguel Neira 5.

S. C.

CORREO AMERICANO DEL SUR. (NÚM XVII.)

Juésves 17 de Junio de 1813.

*Año tercero de nuestra gloriosa insurrección.*

TEHUANTEPEC.

*El Sr. Mariscal de Campo Don Mariano Matamoros al Exmo. Señor General del Sur.*

Excelentísimo Señor:

La valiente division, que tengo el honor de mandar, ha triunfado completamente del enemigo, sin embargo de que éste ha rehusado el choque en todas ocasiones; de suerte que hemos tenido que caminar muchas leguas para efectuar el combate. Creía batirlo en Tehuantepec, y aún esperaba yo que él atacase ántes, segun los deseos que me dijeron tenia Manuel Dambrine, capataz de la cuadrilla, de conocer á V. E.; pues preguntaba á menudo por su persona; mas como el brío y valor de estos malvados consiste solo en las palabras, todo ha sido huir de nosotros.

Hallábame acampado en Jalapa, punto inmediato á Tehuantepec, esperando que la tropa se repusiese de la fatiga anterior, correspondiente á tan larga caminata, y que pasasen los días de juésves y viérnes santo, que creí no debíamos emplear en derramar sangre, cuando el mártres por la noche tuve noticia segura de que Dambrine levantaba á toda prisa el canton, sin duda para fugarse á Guatemala. En el momento dispuse mis soldados para impedir aquella